

PROPUESTA DE ENCADENAMIENTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA LOCAL COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO TERRITORIAL. CASO DE ESTUDIO: LA RUTA TURÍSTICA EL BOQUERÓN EN SANTA TECLA, LA LIBERTAD

Investigadores

Laura Ercilia Mineros Blanco

Claudio Iván Méndez Maldonado

Maestría en Desarrollo Territorial

Para El Salvador, el turismo se ha convertido en un vector importante del desarrollo, desde 2009 se replanteó la política de turismo, priorizando el turismo interno a través del acercamiento a los territorios con una visión de desarrollo local, donde el turismo era el punto de encuentro de otros sectores de la economía y actores del territorio.

En 2008, el Gobierno central invirtió en infraestructura vial y mejoramiento de centros turísticos, en donde se incluye la Ruta El Boquerón. Se ha reconocido esta zona como un territorio con recursos naturales, con alto potencial económico, con actividades de agricultura y cultivo del café, y con gran potencial turístico.

Los cantones Álvarez y El Progreso son parte de la Ruta El Boquerón, poseen una producción agrícola significativa; sin embargo, en las últimas décadas, la dinamización económica local es baja a razón del establecimiento de diversos restaurantes y promoción del turismo. Esta dinamización no ha incorporado al sector agrícola, por lo que el objetivo de esta investigación es analizar cómo la producción agrícola local puede contribuir al desarrollo del territorio de la Ruta El Boquerón. La investigación tiene un enfoque cualitativo que

busca descubrir e interpretar una realidad local. Este enfoque está fundamentado en la observación participativa y en entrevistas.

Las políticas públicas no han reconocido y relacionado las dinámicas y particularidades locales, y mucho menos la empresa privada. Ante esto surgen las preguntas: ¿de qué manera se puede encadenar la producción agrícola local de la Ruta El Boquerón con los restaurantes y la población de la zona?, ¿cómo un encadenamiento de la producción agrícola local puede contribuir al desarrollo del territorio?

La teoría de la modernización plantea procesos de desarrollo territorial con el turismo como estrategia de empleo y consumo, ya que genera impactos económicos, físicos y socioculturales; el turismo puede ser un instrumento para el desarrollo con determinadas políticas y reglas apropiadas.

La CEPAL ha considerado fortalecer la articulación de la agricultura con la industria, lo que suponía dejar de favorecer a la gran empresa agrícola e iniciar el fortalecimiento de la pequeña agricultura; esto requiere también la articulación, diálogo y coordinación de las políticas, a fin de crear sinergias y potenciar resultados.

Hirschman propuso los encadenamientos como estrategia de desarrollo económico, estimulando aquellas actividades capaces de generar un crecimiento en otras como una alternativa para aprovechar el crecimiento desequilibrado. Los neoestructuralistas subrayan que el sector de mayor potencial se debe articular con los demás sectores a través de encadenamientos productivos, comerciales de productos diferenciados y circuitos cortos; sin embargo, estos no son los únicos canales de comercialización, ni tampoco resuelven todos los problemas de la pequeña agricultura.

Los circuitos cortos de comercialización como forma de articular a la agricultura consideran el entorno y el territorio por medio de la venta directa, lo que reduce la distancia económica y articula a productores individuales u organizados; incluso el Estado puede participar.

Estos métodos de comercialización sintetizan las nuevas fórmulas de coordinación para abordar la inserción de la agricultura familiar en los mercados, constituyen alternativas a los mecanismos clásicos y responden a la solución de las “fallas de mercado”. Las cadenas productivas de valor, considerando el enfoque sistémico, deben ser construidas como parte del desarrollo integral de los territorios y en estrecha relación con los actores; ya que el territorio es un sistema complejo, abierto y dinámico que articula diferentes dimensiones del desarrollo.

En El Salvador no existe una legislación especial para los encadenamientos productivos, pero existen acciones que pueden contribuir a impulsarlos.

La AMST ha registrado para Álvarez y El Progreso a 272 pequeños productores agrícolas que comercializan su producción en San Salvador, Santa Tecla, y otros. Ellos determinan los precios a razón de la oferta global existente, sondeo y experiencia, a excepción del café. Entre algunos de los problemas identificados están las dificultades de comunicación, falta de acceso a agua potable, pobreza, desempleo, baja

capacidad de producción y comercialización agrícola, entre otros.

En la zona se cultivan alrededor de 68 productos, de los cuales: 24 son comestibles, 24 tipos de flores, 18 productos como hierbas que son utilizadas para remedios caseros y aromatizantes, entre otros productos. El grado de humedad de la zona hace posible que la producción agrícola no se paralice en la época seca.

En el periodo de confinamiento por la pandemia COVID19, muchos agricultores empezaron a vender con la población de la zona algunos restaurantes y a utilizar las redes sociales como forma de comercialización.

Para el 2020, había 41 establecimientos formales y más de 130 informales de diversa índole, que ofertaban alimentos preparados, por lo que requerían insumos agrícolas de los que algunos se podían obtener en la zona. Aproximadamente, 14 productos podrían ser parte de los insumos agrícolas de al menos 27 restaurantes. Los 5 productos agrícolas más demandados por restaurantes son café, zanahoria, aguacate, cilantro y repollo.

Los restaurantes formales se abastecen de tres maneras: a) de una empresa especializada de productos agrícolas, b) de un intermediario (persona), y c) de forma directa, por el propietario o jefe. Actualmente, la conexión agrícola-restaurantes es nula.

En el territorio son muy pocas las organizaciones sociales legales y no legales. ACOBOQUERÓN es la única organización productiva que ha logrado procesar el café que cultiva, ya que posee las instalaciones y la maquinaria adecuada para procesar. Asimismo, en el territorio existen muchos compradores de productos agrícolas: la población, la cadena de restaurantes, tiendas, negocios informales y otros. La presente estrategia pretende encadenar la producción agrícola con los distintos actores, para acortar la “distancia económica”. Estas formas de comercialización, donde participan los actores

territoriales, se consideran alternativas para aprovechar el crecimiento desequilibrado y generar un “tejido productivo integrado”.

La estrategia económica territorial no debe excluir a la empresa privada, ya que es el sector que impulsa; no obstante, la estrategia debe ser promovida y apropiada por los locales con ayuda del gobierno central, municipal y otras entidades.

La propuesta plantea tres pilares:

1. El encadenamiento del café y hortalizas. El territorio es uno de los principales productores de café, por lo que ACOBOQUERÓN puede proveer café a todos los actores del territorio y, además, exportarlo. Esto ayudaría a los pequeños y medianos cafetaleros de la zona a no depender tanto con los precios internacionales y a tener una opción distinta de comercialización. Con las hortalizas, hay cuatro productos que utilizan los restaurantes y que se cosechan permanentemente en la zona: espinaca, perejil, albahaca y romero; con los cuales se puede tener una reducción de costos de transporte.
2. Circuitos cortos de comercialización o Km “0”. Esto será para productores que no logren encadenarse y no posean espacios de comercialización de cultivos estacionarios y de menor volumen de producción. Actualmente, el territorio no cuenta con espacios públicos, plazas y mercados donde se puedan comercializar productos locales, incluso no se realizan ferias, ni festivales para promocionar la producción, la cultura y costumbres del territorio. La modalidad de CCC ayudaría a disminuir el comercio informal, pero se requerirá de mejoras en las vías de acceso y otras infraestructuras.
3. Promoción-innovación. Se pueden promover los productos agrícolas locales por medio de innovaciones. En la temporada donde los volúmenes de producción agrícola se incrementan, los restaurantes podrían

comprar estos insumos e innovar con la elaboración de platillos especiales con dichos productos. Con los productos que se cosechan en todo el año, también se podría innovar y elaborar platillos específicos, al igual que con los productos de temporada. Las flores también se pueden incluir y, de igual manera, promocionar la “marca local”. De este modo, las pupuserías informales ya han empezado a innovar y promocionar nuevos platillos.

La presente propuesta es un proceso de cambio estructural en donde las formas de organización social y productiva, el sistema de relaciones formales e informales, la competitividad, la infraestructura y la educación territorializada juegan un papel estratégico. Para lo anterior se requiere un entramado de acciones y esfuerzos de la población local, del sector empresarial, de entidades del Estado y de otros organismos. Los encadenamientos transitan por un enfoque sistémico que transforma al territorio no solo en lo económico, sino que también lo vuelve más competitivo, productivo, organizado y con actores activos.

Álvarez y El Progreso tienen ventajas comparativas naturales que permiten la dinamización económica y las formas de encadenamientos. Un encadenamiento productivo en la Ruta El Boquerón puede clasificarse como el ámbito geográfico, que busca impulsar la agrupación de productores y de restaurantes locales, la reducción de costos y la colaboración entre actores. El hábitat comercial del territorio está en proceso de formación; la localidad empieza a ser delineada, asimismo, empiezan a destacar las marcas locales.

La pandemia del COVID-19 contribuyó a que la producción agrícola local se comercializará en el territorio y surgieron pequeñas relaciones comerciales entre restaurantes, productores agrícolas y población local. En otras palabras, se implementaron nuevas formas de comercialización local. Un encadenamiento requiere articular un diamante territorial: a) la activa participación de la población,

b) la inclusión de la empresa privada, c) la articulación y apoyo de las entidades del Estado, y d) la infraestructura social y productiva. Por tanto, en el largo plazo se lograría un territorio competitivo que conlleve bienestar a la población.

Se recomienda:

- Que el Gobierno incluya los encadenamientos productivos como estrategias de desarrollo rural.
- Que ARES, CORSATUR y empresarios no asociados incentiven el consumo de insumos locales y empiecen a interactuar con su hábitat comercial-productivo.
- Que el encadenamiento productivo sea impulsado por los actores locales.
- Que el MGDY y la AMST promuevan y fortalezcan las organizaciones productivas y sociales en el territorio, y que en conjunto con el FISDL, MOP, empresa privada y otros financien las obras de infraestructura que faciliten el encadenamiento.

Referencias bibliográficas

Alcaldía Municipal de Santa Tecla. (2013). *Plan Operativo Anual, Santa Tecla 2013*. Recuperado el 25 de mayo de 2020, http://santatecla.gob.sv/transparencia/documentos/POI%202013%20AMST_32281.pdf

CEPAL. (1996). *Transformación productiva con equidad. Santiago de Chile*. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2102/1/S9181285_es.pdf

CEPAL. (2001). *Apertura económica y (des)encadenamientos productivos*. Santiago de Chile. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2281>

CEPAL. (2009). *Sesenta años de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo*. Brasilia. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11278/097173194_es.pdf